

PALABRAS DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS PARTICIPANTES EN LA XX EDICIÓN DEL MARATÓN DE PRIMAVERA

Sábado 27 de mayo de 2000

Un cordial saludo a todos vosotros, queridos promotores, organizadores y participantes en el "Maratón de primavera", que se corre en el ámbito de la fiesta de la escuela católica. Vuestra significativa manifestación ha llegado ya a su vigésima edición. Y este año se trata de una edición extraordinaria: es el Maratón de primavera del jubileo. Esta feliz coincidencia ha impulsado al Comité organizador a invitar no sólo a las escuelas católicas del Lacio, sino también a las estatales, para ofrecer a todos un momento de fiesta, que subraye los valores de la alegría y de la fraternidad.

Al recorrer las calles de Roma, lleváis un mensaje de esperanza: testimoniáis que es posible construir un futuro de paz y justicia, evitando cualquier forma de explotación y opresión. La escuela, en todos sus componentes, debe ser lugar de formación para afrontar los desafíos que se presentan en nuestro tiempo. Los años que pasaréis en las aulas escolares constituyen para vosotros, queridos alumnos, una magnífica oportunidad cultural, que debéis valorar plenamente. Y para vosotros, queridos profesores, son una ocasión de transmitir no sólo nociones y datos científicos, sino también de comunicar una auténtica experiencia de vida. Para vosotras, queridas familias, son años de importante acompañamiento de vuestros hijos, a fin de que, mediante el diálogo y la colaboración constante entre vosotras y la escuela, aprendan a construir su futuro sobre los valores humanos y cristianos fundamentales de la existencia.

Deseándoos a todos una feliz jornada de fiesta y amistad, doy inicio oficialmente a vuestro maratón, e, implorando sobre vosotros y sobre todas las escuelas católicas la protección materna de María, os bendigo de corazón.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana